

SATISFACCION FRENTE A LA DEMOCRACIA EN COLOMBIA

Análisis a la luz de la diferencias socioeconómicas de los habitantes.

Isabella Ríos Holguín
Estudiante de Economía y Ciencia Política

Santiago de Cali, Lunes 18 de noviembre de 2019

Tabla de contenido

RESUMEN.....	2
PALABRAS CLAVE.....	2
INTRODUCCIÓN	2
PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA	4
MARCO TEÓRICO.....	8
ESTADO DEL ARTE	14
METODOLOGÍA	18
ESTADÍSTICAS DESCRIPTIVAS	24
RESULTADOS.....	30
CONCLUSIONES.....	33
REFERENCIAS	35

Tabla de ilustraciones

ILUSTRACIÓN 1. DENSIDAD POBLACIONAL.....	26
ILUSTRACIÓN 2. RELACIÓN ENTRE EL ESTRATO Y LA SATISFACCIÓN MEDIADA POR LA CORRUPCIÓN.....	27
ILUSTRACIÓN 3. RELACIÓN ENTRE EL ESTRATO Y LA SATISFACCIÓN MEDIADA POR LA IDEOLOGÍA.....	28
ILUSTRACIÓN 4. RELACIÓN ENTRE EL ESTRATO Y LA SATISFACCIÓN MEDIADA POR LA PERTENENCIA UN PARTIDO POLÍTICO.....	29

Resumen

Este trabajo se centra en analizar un conjunto de variables dentro del marco de la cultura política para estudiar la relación entre la posición socioeconómica de los colombianos y su satisfacción frente a la democracia. Los resultados de la investigación arrojan que las personas que viven en estratos más altos manifiestan mayor satisfacción con la democracia en comparación con los individuos de estratos más bajos. También, se comprobó que las variables: confianza institucional, tendencia ideológica (derecha, centro-derecha, centro izquierda), pertenencia a un partido o movimiento político y corrupción guardan una relación positiva con la satisfacción frente a la democracia.

Palabras clave

Satisfacción con la democracia, estrato socioeconómico, cultura política.

Introducción

En América Latina, la satisfacción con la democracia ha venido perdiendo validez en los últimos años. No obstante, el gobierno colombiano se ha comprometido con el fortalecimiento de esta. Tener una visión clara de la democracia y sus determinantes no sólo implica revisar lo que la tradición política y economía han mostrado. Es necesario realizar estudios más aterrizados a la realidad del país. El análisis que aquí se proporciona intenta captar el comportamiento de los individuos, así que, a excepción de una, todas las variables que se contemplan abarcan sus percepciones

y aptitudes frente al sistema político. Con esto, se pretende generar un mayor volumen de conocimiento en lo que respecta a esta materia, exaltando su carácter situado, para entender el comportamiento de la sociedad colombiana frente a este fenómeno político en particular y revisar si se corresponde con lo que la academia teorizado al respecto.

En esta investigación se analiza la satisfacción democrática en función del estrato socioeconómico de los colombianos y de otras variables como la confianza en las instituciones, la garantía de los derechos y libertades, la tendencia ideológica, la participación en movimientos o partidos políticos y la corrupción, para lo cual, se usó una encuesta representativa a nivel nacional elaborada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística en el año 2019. Así, concretamente, la pregunta que guía la elaboración de este trabajo es: *¿Cuál es la relación entre la posición socioeconómica, asociada al estrato de los colombianos, y su satisfacción frente a la democracia que rige en el país?*

El documento esta dividido de la siguiente forma: primero se presenta el planteamiento y la justificación del problema que evidencia la urgencia de que se lleve a cabo la presente investigación para el caso Colombiano. Después, se desarrolla el marco teórico en el que se esboza la escogencia de las variables y el porqué de las relaciones entre estas. En el siguiente apartado se redacta el Estado del arte que contiene los principales estudios; realizados por el Observatorio de la Democracia de la Universidad de los Andes y la Corporación Latinobarometro frente

a la satisfacción democrática. Posteriormente, se describe la metodología; que consiste en el relato de las especificaciones de la encuesta, los datos y el modelo, y finalmente se muestran los resultados y las conclusiones.

Planteamiento y justificación del problema

“El Estado colombiano se ha comprometido en el fortalecimiento de la democracia en el país como una de las grandes estrategias orientadas a lograr la paz y la construcción de una ciudadanía libre y responsable” (Dirección de Metodología y Producción Estadística - DIMPE, 2019:2). En razón de lo anterior, este proyecto nace en aras de fortalecer el conocimiento en dichas áreas y brindar respuestas ante el comportamiento de los ciudadanos frente al sistema político que rige la vida pública en el país.

“Tal como sostienen García y Mateos (2006), la perspectiva conceptual de la Política como sistema propuso a la Ciencia Política una nueva unidad de análisis; la conducta humana en sus expresiones políticas” (Silva, 2013:2). En este sentido, dado que este trabajo busca contribuir al espectro de conocimientos inscritos dentro de la Ciencia Política, resulta pertinente analizar las percepciones de un grupo de individuos en términos sus ideales, creencias, valores, actitudes y orientaciones políticas que los caracterizan, o lo que es también llamado; cultura política (García y Mateos, 2006: 3).

Ahora bien, partiendo de la idea de que la acción política está estrechamente ligada a las percepciones, se crea un ciclo virtuoso entre lo que pensamos acerca del sistema político y cómo interactuamos dentro del mismo. Al respecto, (Montero, Zmerli, & Newton, 2008) consideran que la confianza social es el elemento central de dicho círculo, en el cuál, un conjunto de actitudes se atomizan mediante la participación en comunidad dando paso, por ejemplo, a la generación de asociaciones y clubes voluntarios, que a su vez permiten que los ciudadanos desarrollen un sentido cívico y se vinculen a la participación política democrática, lo que por su parte, ayuda a forjar las instituciones sociales y políticas necesarias para un gobierno democrático y efectivo. Así bien, la democracia y el buen gobierno crean, a continuación, las condiciones en las que la confianza social y política pueden florecer, permitiendo a los ciudadanos desarrollar un sentido de ciudadanía, promoviendo la implicación en la comunidad, el compromiso cívico y la participación democrática, completando así el círculo.

Esto último, también, encuentra sustento en la idea que señala Macpherson (1982) respecto a que "lo que la gente cree acerca de un sistema político no es algo ajeno a este, sino que forma parte de él", la cual, Freidenberg (2000) refuerza al afirmar que "las orientaciones psicológicas de las personas influyen sobre sus comportamientos y, a la vez, esos comportamientos son los que le dan sentido y vida a las instituciones del sistema político." Así, por ejemplo, con lo que hasta aquí se ha relatado, es preciso intuir que si un sistema político es percibido como

defectuoso o dañino por parte de quienes lo conforman, puede suceder que el accionar político de estas personas proceda de la misma forma.

Por tal motivo, el asunto que nos ocupa en esta investigación es de vital importancia, no solo por el hecho reiterado de que Colombia se ha comprometido en el fortalecimiento de la democracia, sino para romper de forma definitiva el círculo al que se ha hecho referencia. Para ello, es entonces necesario que se compruebe la existencia de las relaciones que le dan sentido a este y, desde el aparato estatal, con el conocimiento apropiado, se corrijan los aspectos que están viciando las percepciones y, por ende, las actitudes de la población y el sistema político en sí mismo.

Por otra parte, vale la pena mencionar que en cualquier escenario político resulta significativo conocer las percepciones de los ciudadanos, puesto que los regímenes tienen mayores posibilidades de permanecer en el tiempo cuando un sector importante de la población cree que los procedimientos y las instituciones, aún en momentos de crisis económica o de desencanto con los líderes, son los más apropiados para gobernar la vida colectiva (Linz y Stepan, 1997).

Ahora bien, es necesario detenerse aquí para expresar que abordaremos la problemática trazada desde la exploración de la influencia de la posición socioeconómica¹ sobre la satisfacción frente a la democracia, entendiendo que esta

¹ Población contemplada o caracterizada por estratos socioeconómicos: 6 niveles en los que se pueden clasificar las viviendas y/o los predios, denominados así: los estratos 1, 2 y 3 corresponden a estratos bajos que albergan

última depende de otro conjunto de determinantes asociados a la cultura política, los cuales examinaremos de forma transversal. En definitiva, la pregunta de investigación, objeto de este trabajo es: *¿Cuál es la relación entre la posición socioeconómica, asociada al estrato de los colombianos, y su satisfacción frente a la democracia que rige en el país?*

Adicionalmente, quiero dejar aquí expresado que además del impacto que sí mismo tiene el plantarse esta pregunta, por las razones que ya se argumentaron, siempre ha estado dentro de mis más profundas convicciones el hecho de que la economía y la política guardan un nexo indestructible. Así que, considero al igual que Downs, (1957), que una teoría realmente útil de la actuación gubernamental en una democracia (o en cualquier otro tipo de sociedad) debe ser económica y política. Por esta razón, las variables que se hallarán incluidas en este trabajo abordarán dichas ramas de la Ciencia Social.

Finalmente, este trabajo ofrece la posibilidad de escapar de las generalizaciones y las posiciones estructuralistas, sometiéndose exclusivamente al análisis del comportamiento del individuo, entendiendo que las experiencias históricas y estructuras políticas y sociales son diferentes en cada país. Además, aborda una

a los usuarios con menores recursos, el estrato 4 alberga a la población con un nivel medio de recursos y los estratos 5 y 6 corresponden a estratos altos que albergan a los usuarios con mayores recursos económicos (DANE, 2018).

temática que, aunque ha sido muy discutida por académicos de todo el mundo, ha sido poco explorada para el caso Colombiano.

Marco teórico

La cultura política se define como “el conjunto de las orientaciones específicamente políticas de los ciudadanos hacia el sistema político, hacia sus partes componentes y hacia uno mismo como parte del sistema” (Almond y Verba, 1963:23). El presente trabajo investigativo nos permite adentrarnos en la exploración de esta categoría, tomando la democracia como sistema político hacia el cual están encaminadas las percepciones de la ciudadanía. De esta forma, el análisis que se expondrá en este trabajo se centra en aspectos “micro”, pues indaga sobre las percepciones y actitudes del individuo. Sin embargo, en este apartado, se otorgará igual importancia a los referentes que han abordado la problemática desde lo “macro”, pues ambas dimensiones han contribuido de forma importante a la discusión del tema de interés.

No existe consenso acerca de las variables que condicionan la estabilidad, declive o grado de satisfacción con la democracia. “Los trabajos académicos que se han realizado en torno a este tema abordan perspectivas como; la económica, la cultural y la institucional” (Como se cita en Vargas & Gonzáles, 2011). En base a estas se constituirá el presente marco teórico.

Lipset (1959), señala que cuanto más próspera es una nación, mayores son sus posibilidades de mantener la democracia. Para comprobar dicha hipótesis el autor estableció varios índices de desarrollo económico (riqueza, industrialización, urbanización y educación) y comprobó que su resultado es mucho más alto en el caso de los países más democráticos.

Por su parte, Przeworski (2001) reconfiguró este postulado al afirmar que el desarrollo económico no tiende a generar democracias, pero las democracias tienen muchas más probabilidades de sobrevivir en sociedades ricas. Desde una perspectiva más escéptica, Huntington (1968) argumentó que el desarrollo económico podía provocar un incremento de las expectativas de ascenso social entre algunos sectores de la población y si el Estado no era capaz de satisfacer estas demandas, podían surgir tensiones que acabasen por afectar la estabilidad y gobernabilidad del régimen. Como último referente de esta perspectiva y, adoptando un enfoque más socioeconómico, Edward Müller (1995) evidenció que la desigualdad de ingresos afecta la democracia y este efecto a menudo contrarresta la influencia positiva del desarrollo económico.

Desde la perspectiva cultural, Almond y Verba (1963) argumentan que la cultura política es condición necesaria para que se consolide la democracia y que esta última no solo requiere de instituciones formales como el sufragio universal, los partidos políticos, la legislatura, etc, que también existen en modelos totalitarios, sino además una cultura política basada en la confianza sobre esas instituciones. Así, se espera que el ciudadano democrático sea parte activa de la política y se sienta implicado

en ella, obre racionalmente, guiándose por razones y no por emociones, este bien informado y tome decisiones siguiendo un cuidadoso cálculo de los intereses y principios que desea ver favorecidos. Cuando esto ocurre los ciudadanos manifestarán mayor la satisfacción sobre el sistema democrático y esto a su vez contribuirá a la consolidación de este. En la misma vía, Putnam (1995) encontró que las tradiciones culturales de una región condicionaban de forma decisiva el rendimiento de los gobiernos regionales en Italia.

También, Inglehart y Welzel (2005) hacen un aporte muy significativo a las perspectivas que hasta aquí se han desarrollado, ya que conectan la explicación económica y la cultural, afirmando que la modernización es un proceso lógico en el que el desarrollo económico provoca cambios culturales, afectando los valores básicos individuales y el comportamiento político sexual económico y religioso. Concretamente, con respecto a la democracia, concluyen que el desarrollo económico, mediado por los cambios culturales, hacen que la democracia sea más probable.

Por otra parte, existe otro segmento de investigadores que considera que las instituciones políticas constituyen la base sobre la que se forja una democracia estable. En términos de Karp & Banducci (2003) la satisfacción con la democracia y las instituciones van siempre de la mano. En la misma vía, Shumpeter (1942) y Sen (1999) defienden la idea de que la democracia esta ligada al crecimiento de la economía, pero que esta relación está atravesada fundamentalmente por las

instituciones. Así, la democracia depende directamente de la estabilidad y capacidad de adaptarse al ambiente político de estas.

Ahora bien, es necesario conciliar la perspectiva cultural, en la que esta investigación ha escogido ahondar, partiendo del foco que hace sobre el análisis más particularista acerca de las orientaciones del individuo, con otros aspectos relevantes que las perspectivas económica e institucional integran en relación a la democracia, y que, por lo tanto, se constituyen también como determinantes de la satisfacción con la democracia.

Específicamente, en relación a la satisfacción con la democracia y la perspectiva económica, Anderson y Guillory (1997) plantean que la economía es uno de los determinantes del proceso democrático y, concretamente, de la satisfacción democrática. Argumento que derivan de comprobar que cuando la percepción sobre el estado de la economía es desfavorable para el país o para las personas, estas habrán de demostrar una menor satisfacción con la democracia. También, Kinder y Kiewiet, (1979) demostraron que existe una relación positiva entre la percepción a nivel individual del bienestar económico con la satisfacción con la democracia; aseveran que, si los individuos no logran mejorar sus expectativas económicas, la democracia es la vía por la que estos castigan al gobierno que no satisface dichas expectativas.

Sabemos entonces, a partir del recorrido que hemos esbozado, que la satisfacción frente a la democracia o la democracia en sí misma depende fuertemente de las expectativas económicas, ya sea por la vía personal o por la situación que proyecta el país. Además, ha quedado claro que las instituciones juegan un papel primordial dentro de este análisis. Desde el lado de las instituciones, tal como lo enuncian Lipset & Schneider (1983) dada la relevancia que cumplen las instituciones dentro de los Estados democráticos es fundamental comprender la confianza o valoración que los ciudadanos hacen sobre las instituciones centrales del sistema político.

Asimismo, siguiendo los postulados de Almond y Verba (1963), hemos comprendido la importancia que implica para la democracia la existencia de ciudadanos racionales; bien informados, con conocimiento político, pertenecientes a asociaciones cívicas o movimientos políticos etc. Sin embargo, como también lo hemos discutido, la cultura política encierra muchas otras variables, enunciaremos algunos autores que explican de que forma otro conjunto de estas se relacionan con la satisfacción democrática.

La opinión sobre la corrupción, según (Vilchis, 2017), es una de las variables que contribuye a determinar la satisfacción con la democracia, y es en ese sentido que se configura dicha relación, no al revés. Jürgen Ergun, Rivas, & Rossi, (2019) también corroboraron que una legislatura más representativa y una lucha más fuerte contra la corrupción podrían mejorar el nivel de satisfacción con la democracia.

Por otro lado, autores como Anderson & Guillory (1997) hacen referencia a la importancia de las preferencias políticas de los ciudadanos y su influencia en la

satisfacción con la democracia. Así, aquellas personas cuyo sector político (al que se sienten cercanos o por el que han votado) haya ganado las elecciones, se muestran más satisfechas con la democracia que aquellos denominados perdedores del proceso electoral (Díaz, 2014).

Adicionalmente, otros estudios como el de O'Donnell (2000) han mostrado la existencia de una relación positiva entre la satisfacción con la democracia y la percepción de la ciudadanía frente a la garantía de los derechos y libertades por parte de Estado.

Por todo lo anterior, concluimos que la satisfacción frente a la democracia no guarda una única relación con la percepción económica -en nuestro caso cuya proxy utilizada es la posición socioeconómica- sino que se hace necesario involucrar otros aspectos como la confianza en las instituciones, la garantía de los derechos y libertades, la tendencia ideológica, la actualidad política, la participación en movimientos o partidos políticos y la corrupción.

Por último, cabe argumentar aquí que la intención de este estudio, de acuerdo al marco teórico que se proporcionó y al enfoque que se ha hecho manifiesto en relación a las percepciones de los individuos, originalmente fue analizar la percepción económica personal de estos. Sin embargo, la base datos empleada no hizo posible que se llevara a cabo el análisis de la variable de dicha forma. Por lo tanto, la variable más próxima que se utilizó para evaluar la situación económica

desde la que los individuos se posicionan frente al régimen democrático fue el nivel socioeconómico medido a través del estrato.

Estado del arte

Los trabajos que se han realizado en Colombia cuyos temas contemplan asuntos relacionados con cultura política, democracia y nivel socioeconómico de los ciudadanos, en conjunto, es reducido. Por este motivo, el presente estado del arte mostrará un panorama amplio de la situación. Sin embargo, cumplirá con los propósitos de este apartado y permitirá al lector comprender lo que la academia ha logrado investigar con relación a la materia.

El Informe “Democracia e Instituciones” publicado en el año 2018 por El Observatorio de la Democracia² presenta resultados relacionados con las actitudes y creencias de los ciudadanos en relación con el sistema político colombiano como respuesta a una amplia gama de preguntas contenidas en una encuesta de opinión pública diseñada por la misma entidad y denominada: Barómetro de las Américas.

Frente a la pregunta: ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en Colombia? los resultados que arrojó el informe, entre 2004 y 2012, muestran que

² El Observatorio de la Democracia es el centro académico de investigación y análisis de opinión pública y comportamiento político y social del Departamento de Ciencia Política de la Universidad de los Andes. Desde hace más de una década se ha encargado de realizar, en Colombia, el principal estudio de opinión pública del continente americano: el Barómetro de las Américas.

la satisfacción hacia la democracia tuvo una tendencia relativamente estable por encima de 50. No obstante, en el 2013 tuvo una disminución importante cercana a 40 unidades, que se ha mantenido desde entonces (Barómetro de las Américas, 2018).

En concordancia con lo anterior, la organización sin fines de lucro: Latinobarómetro revela en uno de sus estudios anuales sobre opinión pública (2017), en respuesta a la pregunta ¿Cómo diría usted que es la democracia en su país?, que los ciudadanos ubican a Colombia muy por debajo en relación con otros países de América Latina, otorgándole una calificación de 3 en una escala de 1 a 10, donde 1 es no democrático y 10 es totalmente democrático. (Corporación Latinobarómetro, 2017).

La misma entidad en el 2018 reveló con respecto a la evolución de la satisfacción con la economía que esta viene disminuyendo de un 30% en el 2010 a 16% en 2018, de manera generalizada en América Latina. Adicionalmente, Latinobarómetro, en el mismo informe develó que la crisis de la democracia en América Latina completó una década, concretamente, de disminución constante y continua de la satisfacción con la democracia. Para el caso colombiano asegura que la satisfacción frente al régimen es de un 25% (Corporación Latinobarómetro, 2018).

Por otro lado, una investigación realizada en Chile encontró, también, que la democracia en ese país, de acuerdo con las percepciones de la ciudadanía, se había debilitado. Esta señala que: comparado con el orgullo que manifestaban antes los chilenos hacia su democracia, posteriormente el “nosotros los ciudadanos” aparece

debilitado (Lechner, 2003). Ante esto declaran que es necesario que los principios que legitiman la "comunidad de ciudadanos" tengan cierto arraigo en la convivencia diaria de las personas, pero que, por el contrario, se aprecian importantes lagunas, pues por lo visto, sólo un segmento de los chilenos siente que son ellos -por medio de la democracia- quienes gobiernan el rumbo del país, y esa tendencia a no reconocerse en un "nosotros los ciudadanos" restringe el arraigo de la democracia chilena (Lechner, 2003). Asimismo, este es un fenómeno común, que ha venido presentándose en los últimos años, en varios países de América Latina.

Ahora bien, parte fundamental de la investigación en cuestión, es que toma en cuenta la condición socioeconómica de los ciudadanos que participan del estudio. En relación a esto varias investigaciones han determinado: que "los países con evaluaciones promedio más positivas del desempeño económico y democrático tienden a mostrar niveles más altos de satisfacción con la democracia" (Christman, 2018).

Por ejemplo, un estudio realizado por Sung Min & Chang, (2016) analiza cómo la desigualdad económica afecta a los ganadores electorales y los perdedores con la satisfacción frente a la democracia, aseverando que tanto los pobres como los ricos tienen más en juego en las elecciones cuando la desigualdad es alta. Los autores demuestran que los perdedores electorales, ya sean pobres o ricos, tienen más probabilidades de estar insatisfechos con los sistemas democráticos cuando enfrentan una mayor disparidad en la riqueza. En contraste, los ganadores

electorales que enfrentan una mayor desigualdad tienen más probabilidades de expresar satisfacción con la democracia (Sung Min & Chang, 2016).

Asimismo, Sung Min & Chang, (2016) encuentran, al emplear un análisis multinivel de los datos de los Sistemas Electorales de Estudios Comparativos (CSES), que la brecha en la satisfacción con la democracia entre los ganadores y los perdedores electorales se amplía a medida que aumenta la desigualdad de ingresos. “Al ampliar la sabiduría convencional de que los sistemas electorales median el efecto del estatus de ganadores y perdedores de los ciudadanos en sus actitudes democráticas, demostramos que los efectos mediadores de la desigualdad económica son más críticos que los efectos institucionales” (Sung Min & Chang, 2016).

Por otra parte, Daza (2013) elabora una investigación en la que los resultados se orientan a mostrar que la mayoría de los colombianos prefieren la democracia a otra forma de gobierno, pero que existe un importante segmento de la población que desconfía y tiene recelos de ella, lo cual parece estar asociado especialmente a los resultados que la democracia produce en términos de la posibilidad de acceso a bienes y servicios básicos y a las condiciones de vida de la población. Daza (2013), asevera que al déficit democrático que existe en Colombia le corresponde un relativo alto grado de rechazo al sistema político, y uno mayor de insatisfacción con la democracia. Lo primero, corresponde a una tendencia general en América Latina, y lo segundo, expresa una realidad específica asociada al desempeño de los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez que las personas asocian a sus condiciones materiales de vida.

Por último, otros investigadores han encontrado que “la corrupción en Colombia ha sido considerada como un importante obstáculo al desarrollo económico, un impedimento para la erradicación de la pobreza y el principal motivo de pérdida de legitimidad gubernamental, por tanto, una amenaza para la democracia” (González, 2012). En la misma vía, La Corporación Transparencia por Colombia (2000) sustenta que las dos últimas décadas en el país han marcado avances importantes en el desarrollo de la democracia participativa en Colombia y que uno de los instrumentos de participación ciudadana surgido durante este período es el de la veeduría.

Metodología

La encuesta (Cultura Política – DANE – 2019)

El universo poblacional abarcó las viviendas, hogares y personas de 18 años y más extendidos a lo largo del territorio colombiano. El tamaño de la muestra fue de 961,786 individuos encuestados. El método de selección de estos individuos fue probabilístico, con selección aleatoria de las unidades muestrales en cada etapa (DANE, 2019). Las encuestas se realizaron en las siguientes regiones: (i) Caribe, (ii) Central, (iii) Oriental y (iv) Pacífica.

El propósito de la generación de los datos, según el DANE (2019) “es que a partir de ellos se provea información que permita caracterizar aspectos de la cultura política colombiana, basándose en la percepción de la ciudadanía sobre su entorno político”

(p:1). En ese sentido, la encuesta se centra en tres dimensiones: la participación social y ciudadana, las elecciones, los partidos y la democracia. (DANE, 2019:3).

Especificación de las variables

- La variable “Satisfacción con la Democracia” fue medida a través de la pregunta: ¿Qué tan satisfecho(a) se siente con la forma en que la democracia funciona en Colombia? Que se evaluó en una escala de 1 a 5 así: (1) muy insatisfecho(a), (2) insatisfecho(a), (3) ni satisfecho(a) ni insatisfecho(a), (4) satisfecho(a) y (5) muy satisfecho(a). Se eliminó la categoría No sabe/no informa (99) ya que no representaba una opinión valiosa dentro del análisis, además, era propensa a generar un sesgo dentro del mismo.
- La variable “Estrato Socioeconómico” fue medida a través de la pregunta: ¿Con cuáles de los siguientes servicios cuenta la vivienda en la que habita? Cuya respuesta tomó la forma: (0) energía eléctrica a través de conexión ilegal/pirata, (1) estrato 1, (2) estrato 2, (3) estrato 3, (4) estrato 4, (5) estrato 5, (6) estrato 6 y (9) planta eléctrica o no se puede establecer el estrato. Las variables que tomaron el valor de 0 y 9 fueron eliminadas con el propósito

³ Esta variable, según el DANE (2019) es de tipo numérica y continua

de utilizar la escala convencionalmente usada y dado que dichas categorías no aportaban valor al análisis.

- La variable “Garantía de los Derechos y las Libertades” fue medida a través de un índice construido a partir de 13 preguntas donde (1) sí, (2) no y (99) no sabe/no informa eran las posibles respuestas a estas. Se eliminó la categoría (99) no sabe/no informa ya que no representaba una opinión valiosa dentro del análisis, además, era propensa a generar un sesgo dentro del mismo.

Las preguntas se pueden resumir así: ¿Usted cree que en Colombia?: (1) a todas y todos los ciudadanos se les respeta el derecho a elegir y ser elegido, (2) a los(as) ciudadanos(as) se les garantiza el derecho a participar, (3) existe la libertad de expresar y difundir su pensamiento, (4) se garantiza la libertad de conformar y pertenecer a partidos o movimientos políticos, (5) se dan garantías para manifestarse públicamente, (6) se garantiza el derecho a la igualdad ante la ley, (7) se les facilita a los ciudadanos el acceso a la información pública, (8) se promueve y se permite que los(as) ciudadanos(as) hagan control social a la gestión del Estado, (9) el sistema político colombiano permite a las personas como usted opinar sobre lo que hace el gobierno, (10) se protegen y garantizan los derechos a la vida, la libertad y la seguridad, (11) se protegen y garantizan los derechos a la educación, la salud, la seguridad

social, el trabajo y la vivienda, (12) se protegen y garantizan los derechos a la libertad de expresión, conciencia, difusión y divulgación de información y (13) se protegen y garantizan los derechos a la recreación y la cultura (Cada número corresponde a una pregunta diferente).

Habiendo otorgado la misma ponderación de (1/13) a cada pregunta, el menor valor que puede tomar el índice es de 13 (en caso de que un individuo responda si a todas las preguntas) y el mayor de 26 (en caso de que un individuo responda no a todas las preguntas).

- La variable “Confianza en las Instituciones” fue medida a través de un índice construido a partir de 15 preguntas evaluadas en una escala de 1 a 5, de la siguiente forma: (1) no confía, (2) confía poco, (3) confía ni mucho ni poco, (4) confía y (5) confía mucho. Se eliminó la categoría (99) no sabe/no informa ya que no representaba una opinión valiosa dentro del análisis, además, era propensa a generar un sesgo dentro del mismo.

Las preguntas se pueden resumir así: ¿Qué tanto confía usted en las siguientes instituciones o actores? (1) Procuraduría General de la Nación, (2) Alcaldía Municipal/Distrital, (3) Fuerzas Militares, (4) Congreso de la República, (5) jueces y magistrados, (6) Asamblea departamental, (7) Contraloría, (8) Concejos Municipales/Distritales, (9) Policía, (10) partidos o movimientos políticos, (11) Defensoría del pueblo, (12) Gobernación, (13) Fiscalía General

de la Nación, (14) Registraduría Nacional del Estado Civil, (15) Presidencia de la República (Cada número corresponde a una pregunta diferente).

Habiendo otorgado la misma ponderación de (1/15) a cada pregunta, el menor valor que puede tomar el índice es de 15 (en caso de que un individuo responda que no confía a todas las preguntas) y el mayor 75 (en caso de que un individuo responda que confía mucho a todas las preguntas) .

- La variable “Tendencia Ideológica” fue medida a través de la pregunta: las personas cuando piensan en política utilizan los términos izquierda y derecha, en una escala de 1 a 10 donde 1 significa izquierda y 10 significa derecha ¿Dónde se ubicaría usted? De forma mas precisa, la escala fue codificada por los encuestadores de la siguiente manera: (1) izquierda, (2) izquierda, (3) izquierda, (4) centro izquierda, (5) centro, (6) centro, (7) centro derecha, (8) derecha, (9) derecha, (10) derecha y (99) no sabe/No informa. Aquí, la escala se transformó de forma que se unificaron las izquierdas, los centros y las derechas, así: (1) izquierda, (2) centro izquierda, (3) centro, (7) centro derecha y (8) derecha. La categoría (99) se eliminó ya que no representaba una opinión valiosa dentro del análisis, además, era propensa a generar un sesgo dentro del mismo.

- La variable “Percepción de la Corrupción” fue medida a través de la pregunta: teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿La corrupción de los funcionarios públicos en el país está?: (1) muy generalizada (2) algo generalizada o (3) poco generalizada.
- La variable “Pertenencia a un Partido Político” fue medida a través de la pregunta: ¿Pertenece a alguno de los siguientes grupos, organizaciones o instancias: movimiento o partido político? Donde (1) significaba sí y (2) no.

El modelo

$$\text{Satisfacción con la democracia}_i = \beta_0 + \text{estrato } \beta_1 + \text{derechos } \beta_2 + \text{instituciones } \beta_3 + \text{ideología } \beta_4 + \text{corrupción } \beta_5 + \text{partido } \beta_6 + \varepsilon_0$$

Donde:

β_1 : estrato socioeconómico

β_2 : garantía de los derechos y las libertades

β_3 : confianza en las instituciones

β_4 : tendencia ideológica

β_5 : percepción de la corrupción

β_6 : pertenencia a un partido político

La relación entre la satisfacción con la democracia y las dimensiones propuestas fue analizada a partir de una regresión lineal múltiple (LOG-LIN) por mínimos cuadrados

ordinarios. La variable dependiente es el logaritmo natural de la satisfacción con la democracia controlada por el índice de confianza en las instituciones, el índice de la garantía de los derechos y las libertades, el estrato socioeconómico, la tendencia ideológica, la corrupción y la pertenencia a un movimiento o partido político.

Ahora bien, cuando se corre una regresión de la forma estándar esta asume que la distribución de los errores es normal. El Bootstrapping (10000 repeticiones), que fue el método utilizado, por el contrario, crea su propia distribución no paramétrica, para medir el nivel de significancia individual de los coeficientes. Esto permite mayor exactitud en el cálculo de este.

Por último, el modelo se sometió a la prueba Bruch Pagan para comprobar la existencia de problemas de heterocedasticidad. Se pudo comprobar que presentó este problema con un nivel de significancia del 0,1. Para solucionar esto se corrió una nueva regresión de mínimos cuadrados ordinarios utilizando errores estándar robustos.

Tabla 1. Test estadísticos

Supuesto	Prueba	P-valor	Decisión
Homocedasticidad Errores	<i>NCV</i>	0,01	No Cumple
Homocedasticidad Errores	Breusch-Pagan	0,03	No Cumple
Normalidad Errores	Shapiro-Wilk	0,35	Cumple
Normalidad Errores	Pearson	0,92	Cumple
Normalidad Errores	Jarque-Bera	0,37	Cumple
Correcta Especificación	Ramsey	0	No Cumple
Correcta Formal Funcional	<i>GVLMA</i>	0	No Cumple

Fuente: elaboración propia en Stata

Estadísticas descriptivas

La tabla 2 presenta las estadísticas descriptivas de la variable de interés y de dos controles que corresponden a los índices de confianza institucional y garantía de los derechos y las libertades. En primer lugar, la tabla permite corroborar que el mínimo y máximo valor que pueden tomar cada una de las variables, en ambos casos, se corresponde con los que anteriormente se relataron en la especificación de las variables. En segundo lugar, un dato relevante que es preciso interpretar a partir de la tabla es que los individuos manifiestan, en promedio, un nivel de satisfacción frente a la democracia de 2.4.

Tabla 2. Estadísticas descriptivas

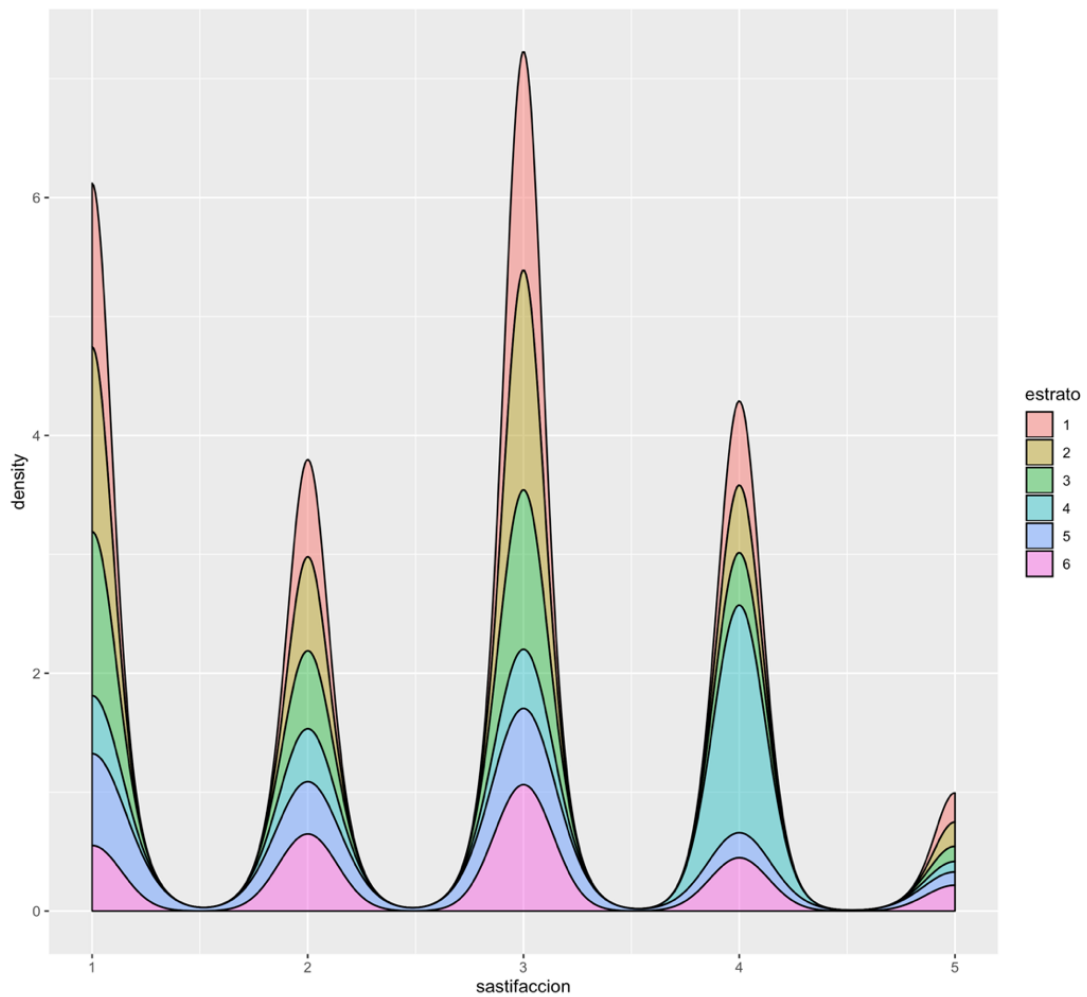
Estadística	Satisfacción con la democracia	Confianza Institucional	Garantía de los derechos y libertades
Mínimo	1	15	13
Máximo	5	75	26
1st. Qu.	1,76	33	17
Mediana	3	44	21
Media	2,4	41,6	20,5
3rd. Qu.	3	50	25
Sd	1,2	13,6	4,6
n		961.786	

Fuente: elaboración propia en Stata

De otra parte, la ilustración 1 permite sacar algunas conjeturas interesantes a la luz del comportamiento de los datos. Dado que las colas de la distribución tienden a agruparse en el lado izquierdo, es preciso afirmar que una mayor proporción de la población muestral está insatisfecha con la democracia. Además, en la escala, el número tres, que refleja una posición neutral por parte de los individuos frente a la satisfacción con la democracia, es la moda. Adicionalmente, en relación a los estratos uno y dos es posible

observar que su comportamiento difiere de los demás, pues la segunda opción de respuesta que mayor acogida tiene en los individuos es la que expresa mayor insatisfacción frente a la democracia. Esto empieza a variar a partir del estrato tres y en adelante, donde las personas tienden a manifestar mayor satisfacción con la democracia, en comparación los estratos uno y dos.

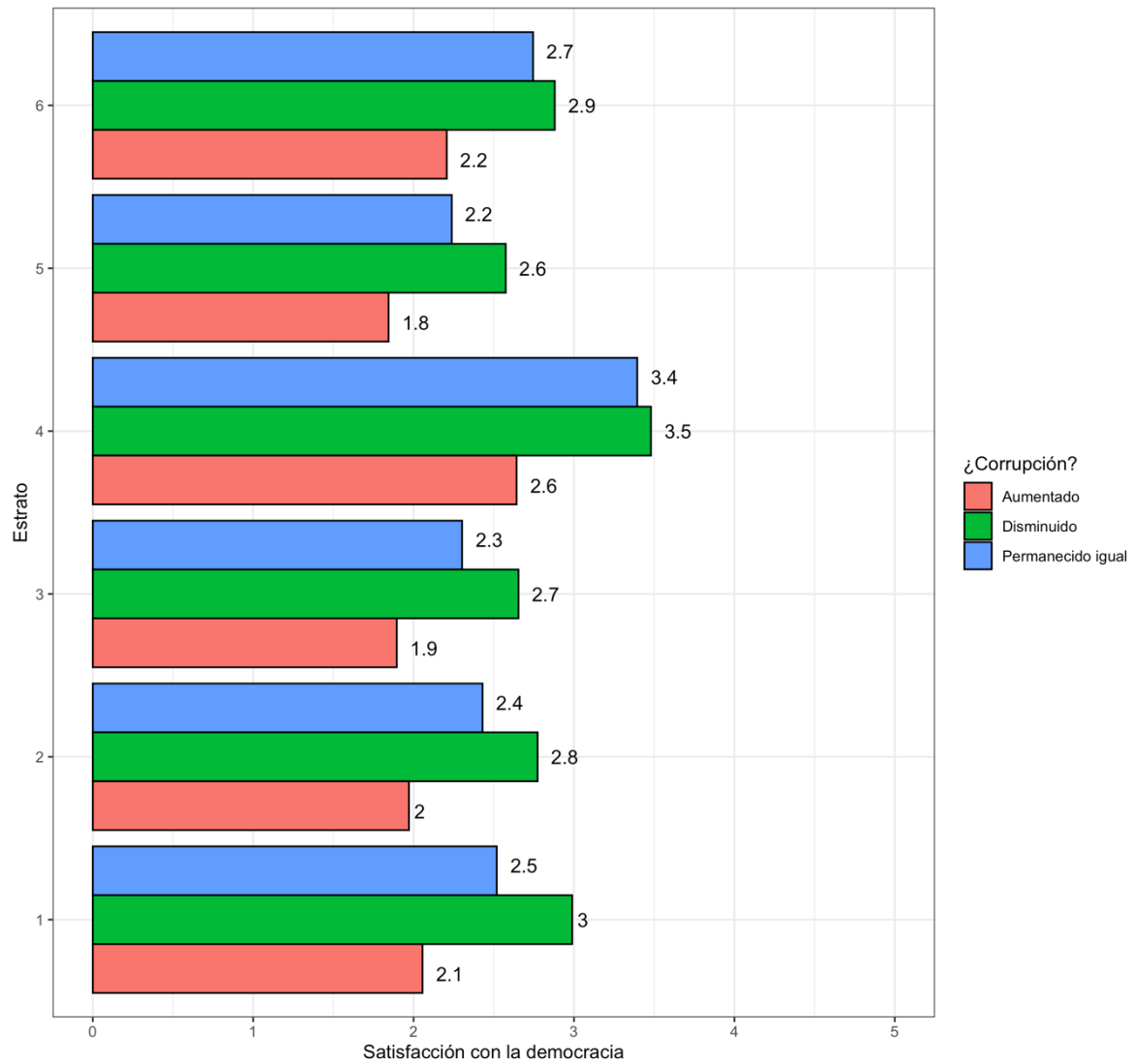
Ilustración 1. Densidad poblacional



Fuente: elaboración propia

Partiendo de la ilustración 2, parcialmente, cabe aseverar que los individuos de los estratos 1 a 5, que consideran que la corrupción ha disminuido, están más satisfechos con la democracia. Por otro lado, los individuos que consideran que la corrupción ha aumentado manifiestan estar menos satisfechos con la democracia.

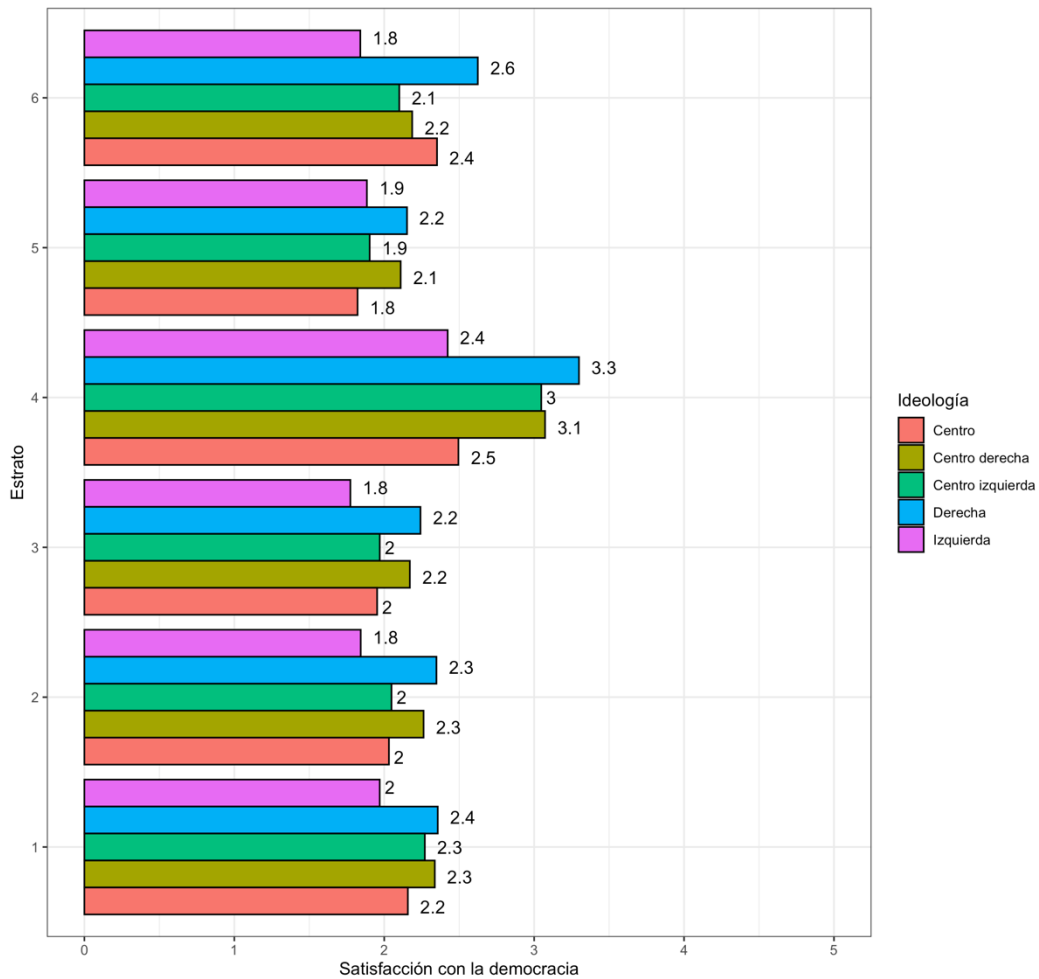
Ilustración 2. Relación entre el estrato y la satisfacción mediada por la corrupción



Fuente: elaboración propia

Ahora bien, la ilustración 3 permite evidenciar que los individuos, a medida que se sitúan mas cerca del espectro ideológico de la derecha, tienden a manifestarse más satisfechos con la democracia, mientras que los individuos que se posicionan al otro lado del espectro demuestran una actitud menos favorable frente a la satisfacción democrática. Esto es así independientemente del estrato al que los individuos pertenezcan.

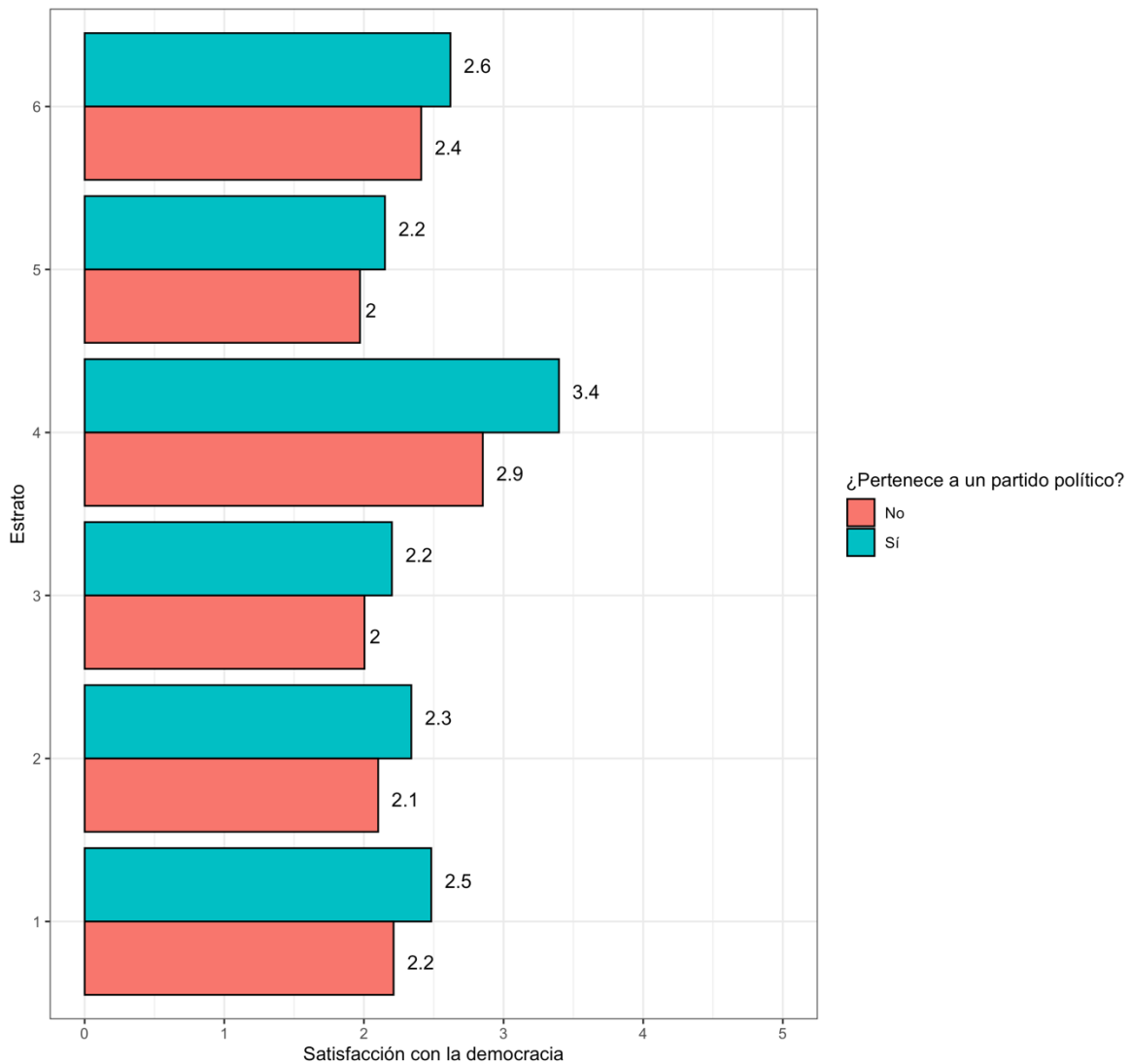
Ilustración 3. Relación entre el estrato y la satisfacción mediada por la ideología



Fuente: elaboración propia

Por último, la ilustración 4 revela otro patrón. Al parecer, los individuos que pertenecen a un partido político, independientemente de su posición socioeconómica, manifiestan mayor satisfacción frente a la democracia.

Ilustración 4. Relación entre el estrato y la satisfacción mediada por la pertenencia un partido político



Fuente: elaboración propia

Resultados

Tabla 3. Coeficientes estimados para el modelo de regresión múltiple por MCO de la influencia del estrato socioeconómico sobre la satisfacción democrática

Variable dependiente	Satisfacción con la democracia
Intercepto	0,021*** (0,003)
Confianza Institucional	0,004*** (0,000)
Tendencia Ideológica: Centro derecha	0,023*** (0,002)
Tendencia Ideológica: Centro izquierda	0,015*** (0,002)
Tendencia Ideológica: Derecha	0,057*** (0,001)
Tendencia Ideológica: Izquierda	-0,064*** (0,001)
Garantía de los derechos y libertades	-0,095*** (0,000)
Estrato: 2	-0,036*** (0,001)
Estrato: 3	-0,001*** (0,001)
Estrato: 4	0,004*** (0,002)
Estrato: 5	0,006*** (0,005)
Estrato: 6	0,008*** (0,008)
Corrupción: Disminuido	0,115*** (0,002)
Corrupción: Permanecio igual	0,048*** (0,001)
Pertenencia a un partido político: Sí	0,041*** (0,003)
R-Cuadrado/R-Cuadrado ajustado	0,1498

* $P < 0.05$ ** $P < 0.001$ *** $P < 0.001$
(Entre paréntesis es la desviación estándar)

Fuente: elaboración propia en Stata

En primer lugar, la información detallada en la Tabla 3 permite evidenciar que todas las variables de la regresión son significativas, lo que quiere decir que cada una de estas influye, en cierta medida, sobre la variable dependiente. Así, podemos confirmar, una vez más, la robustez del modelo.

Variable independiente

Al analizar la influencia de la variable estrato socioeconómico sobre la satisfacción con la democracia encontramos que vivir en los estratos dos y tres, en promedio, implica un grado menor de satisfacción frente la democracia, en comparación con el estrato uno. Concretamente, para el estrato dos en un 3,6% y para el estrato tres en 0,1%, con un nivel de significancia del 0,1.

Por el contrario, para los individuos que viven en los estratos cuatro, cinco y seis, se pudo constatar que, en promedio, tienen una probabilidad más alta de manifestar mayor satisfacción hacia la democracia que los individuos de estrato uno. Concretamente, para el estrato cuatro en un 0,4%, para el estrato cinco en 0,6% y para el estrato seis en 0,8%, con un nivel de significancia del 0,1.

Controles

Respecto al índice de confianza institucional se pudo evidenciar que, con un nivel de significancia del 0,1, ante un aumento en un punto de este se espera que, en promedio, la satisfacción con la democracia aumente en 0,4%.

En relación a la tendencia ideológica, se puede afirmar con nivel de significancia del 0,1, que los individuos que, en promedio, se identifican con la izquierda, manifiestan un 6,4% menos de satisfacción frente a la democracia, en comparación con los individuos que se ubican en el centro del espectro ideológico. En el caso de las tendencias de centro derecha, centro izquierda y derecha, los ciudadanos que se identifican con estas, en promedio, manifiestan una mayor satisfacción con la democracia respecto a los quienes se inclinan por una tendencia ideológica de centro, en un 2,3% 1,5 % y 5,7% respectivamente.

Por otra parte, ante un aumento en un punto del índice de la garantía de los derechos y libertades, se espera que en promedio la satisfacción con la democracia disminuya en 9,5%, con un nivel de significancia del 0,1. En este caso, el resultado no es consistente con la teoría.

En cuanto a la corrupción, con un nivel de significancia de 0,1, los individuos que, en promedio, perciben una disminución de la corrupción manifiestan una satisfacción mayor hacia la democracia en un 11,5%, frente a los que aseveraron que aumentó. Por otra parte, quienes, en promedio, consideran que la corrupción permaneció igual, manifiestan un 4,8% más de satisfacción frente a la democracia, en relación a las personas que perciben que aumentó.

Por último, las personas pertenecientes a movimientos o partidos políticos demuestran un 4,1% más de satisfacción frente a la democracia, en comparación con quienes no hacen parte de estos grupos, con un nivel de significancia del 0,1.

Conclusiones

El estrato socioeconómico es un determinante de la satisfacción democrática en Colombia. En esta relación se indentificó un patrón que se corresponde con la teoría: Las personas que viven en estratos más altos, en promedio, manifiestan estar más satisfechos con la democracia que las personas de estratos más bajos. Sin embargo, se presentan dos fenomenos en particular: el hecho de que los individuos de los estratos dos y tres manifiestan mayor insatisfacción frente a la democracia que los de estrato uno, y que la magnitud en la que los individuos de los estratos cuatro, cinco y seis, en promedio, están más satisfechos frente a la democracia, en comparación con los de estrato uno, es muy baja. Esto último implica que aunque la relación entre las variables es significativa, los porcentajes que les atañen a cada una no aportan un descubrimiento muy diciente.

Por otro lado, se evidenció que los individuos que, en promedio, tienen mayor confianza en las instituciones, sus tendencias ideológicas son de derecha, pertenecen a algún movimiento o partido político, repelen con mayor fuerza la corrupción y se

encuentran ubicados en la región central de Colombia; manifiestan estar más satisfechos con la democracia.

Asimismo, se constató que, en promedio, los individuos de estratos bajos, aquellos que se se identifican con la izquierda, confían menos en las instituciones, perciben que la corrupción ha aumentado y no pertenecen a un partido político manifiestan menor satisfacción hacia la democracia.

En general, para el caso colombiano, se cumplen los postulados propuestos por la teoría, tanto los aspectos de carácter económico, como institucionales y sociales se relacionan con la satisfacción frente a la democracia en la dirección que esta propone. Además, se confirman las tendencias frente al declive de la satisfacción con la democracia que se expuso tanto para casos latinoamericanos como del mismo país, pues este estudio permitió evidenciar que la mayoría de la población tiende a estar menos satisfecha con la democracia.

Referencias

- Almond, G. y Verba, S. (1963). La Cultura Política. In A. Batlle (Ed.), Diez textos básicos de Ciencia Política (pp. 172-201). Madrid, España: Ariel.
- Anderson, J., & Guillory, C. (1997). Political institutions and satisfaction with democracy: a cross-national analysis of consensus and majoritarian systems. *American Political Science Review*, 91, 66-81.
- Cereceda-Marambio, K., & Torres-Solís, A. (2017). Satisfacción con la democracia en Chile: De lo normativo a lo valorativo. *Revista de Sociología* 32(1), 32-49. doi: 10.5354/0719-529x.2017.47884
- Corporación Latinobarómetro. (2017). Informe 2017. Buenos Aires.
- Corporación Latinobarómetro. (2018). *Informe 2018*.
- Christmann, P. (2018). *Electoral Studies* (53), 79-89.
- Cruz, L. M. (2008). Democracias inciertas o consolidadas en america latina alcantara. *Democracias inciertas o consolidadas en america latina alcantara*, 156.

Daza, J. D. (13 de Marzo de 2013). La democracia en Colombia: entre los déficits y la insatisfacción de los ciudadanos. Cali: Universidad del Valle .

Dirección de Metodología y Producción Estadística - DIMPE. (2019). Colombia - Encuesta de Cultura Política - ECP - 2019. Bogotá.

Downs, A. (1957). An Economic Theory of Political Action in a Democracy. The Journal of Political Economy, Vol. 65, No. 2 , 135-150.

Freidenberg, F. (Agosto de 2000). Percepciones ciudadanas hacia la democracia y las instituciones políticas en los países Andinos. *Ecuador Debate*.

García Sanchez, M., Pantoja Barrios, S., Plata Caviedes, J., & Urbina Florez, M. (2016). Brómetro de Las Américas Colombia. Observatorio de la Democracia . Bogotá: Universidad de los Andes.

García Díez, Fátima y Araceli Mateos (2006). “El ‘Proyecto Elites Parlamentarias Latinoamericanas’: continuidades y cambios (1994-2005)”. En: Alcántara, Manuel (ed.), *Políticos y política en América Latina*. Madrid: Siglo XXI y Fundación Carolina, pp. 3-27.

González, S. C. (2012). las veedurías ciudadanas en cuanto mediaciones/ mediadores de las relaciones estado-sociedad en el ámbito local. *Administración y desarrollo* , 40 (55).

Inglehart, R., & Welzel, C. (2005). *Modernization, Cultural Change and Democracy*. New York: Cambridge University Press.

John F. Helliwell and Robert D. Putnam (1995) *Eastern Economic Journal* Vol. 21, No. 3, pp. 295-307

Jürgen Ergun, S., Rivas, M., & Rossi, M. (2019). Satisfaction with democracy in Latin America: Do the characteristics of the political system matter? *Revista y Desarrollo y Sociedad*.

Kaufmann, D., Kraay, A. y Mastruzzi, M. (2009). *Governance Matters VIII: Aggregate and Individual governance Indicators 1996-2008*. Working Paper Series 4978, Washington, D. C., World Bank.

Kinder, D. y Kiewiet (1979). Economic Discontent and Political Behavior: The Role of Personal Grievances and Collective Economic Judgments in Congressional Voting. *American Journal of Political Science*, 23, Issue.3, 495-527.

Karp, J., & Banducci, S. (2003). To know it is love it? Satisfaction with democracy in the European Union. *Comparative Political Studies*. 36(3), 271-292.

Lechner, N. (Abril de 2003). Los desafíos Políticos del cambio cultural. Nueva Sociedad

Lipset, S. (1959). Algunos Requisitos Sociales de la Democracia: Desarrollo Económico y Legitimidad Política. In A. Batlle (Ed.), Diez Textos Básicos de Ciencia Política (pp. 113-150). Madrid, España: Editorial Ariel.

Lipset, S., & Schneider, W. (1983). The confidence gap: Business, labor, and government in the public mind. Nueva York: Free Press

Montero, J. R., Zmerli, S., & Newton, K. (2008). Confianza social, confianza política y satisfacción con la democracia. Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis) N.o 122, 11-54.

Muller, E. (1995). Economic Determinants of Democracy. American Sociological Review, 60, 966-982

O'Donnell, G. (2000). Teoría democrática y política comparada. Desarrollo Económico, 39(156), 519-570.

Przeworski, A., Álvarez, M. E., Cheibub, J. A., y Limongi, F. (2000). *Democracy and Development Political Institutions and Well-being in the World 1950-1990*. New York, USA. Ed. Cambridge University Press.

Schumpeter, J. (1942). *Capitalismo, socialismo y democracia*. Ciudad de México: Ed. Folio.

Sen, A. (1999). *Desarrollo y libertad*. Buenos Aires: Planeta.

Silva Vega, Rafael (2013). “La dimensión de lo actitudinal en las trayectorias de dos políticos profesionales colombianos”. En: *Trans-pasando Fronteras*, Núm. 4, pp. 173-207. Cali, Colombia: Centro de Estudios Interdisciplinarios, Jurídicos, Sociales y Humanistas (CIES), Facultad de Derecho y Ciencia Sociales, Universidad Icesi.

Sung Min , H., & Chang, E. (2016). Economic inequality, winner-loser gap, and satisfaction with democracy. *Electoral Studies* (44), 85-97.

Vargas Chanes, D., & Gonzalez Nuñez, J. (2011). Los determinantes de la satisfacción con la democracia, desde el enfoque de un modelo multinivel. *EconoQuantum*.

Vilchis, R. R. (2017). Atendiendo la causalidad inversa por medio del uso de una variable instrumental: el caso de la satisfacción democrática en América Latina, ¿causa o efecto? *Sociológica*, año 32, número 91.